

“La educación emocional como un proceso de aprendizaje en los Museos Pedagógicos”

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
GRADO DE PEDAGOGÍA**

MODALIDAD: Revisión teórica

ALUMNA: Estivaliz Desirée Guanche Franchy
TUTORA: Itahisa Pérez-Pérez

CURSO ACADÉMICO 2021/2022
Convocatoria: Julio

INDICE

| | |
|---|----|
| 1. Introducción | 3 |
| 2. Marco teórico | 4 |
| 2.1. Emociones | 4 |
| 2.2. Educación emocional | 5 |
| 2.3. Competencias emocionales | 7 |
| 2.4. Inteligencia emocional | 9 |
| 2.5. Museos pedagógicos | 12 |
| 3. Método | 16 |
| 3.1. Criterios de inclusión | 16 |
| 3.2. Criterios de exclusión..... | 17 |
| 3.3. Estrategia de búsqueda..... | 17 |
| 3.4. Características descriptivas | 18 |
| 4. Resultados | 19 |
| 5. Discusión y conclusiones | 23 |
| 6. Referencias bibliográficas | 25 |

Resumen

El presente trabajo de fin de grado ofrece una revisión teórica sobre la educación emocional (competencias emocionales, el desarrollo de ésta, las teorías de la inteligencia emocional), como también un pequeño marco teórico de los museos pedagógicos en la sociedad actual. Por otro lado, se pretende visibilizar la relación de estos museos con la educación emocional ya que son espacios donde la influencia sobre las emociones de las personas es desconocida. Para poder conocer esta relación se llevó a cabo el método PRISMA en la búsqueda, que ayuda a la filtración de documentos según convenga en la investigación. La búsqueda se llevó a cabo mediante dos bases de datos “Dialnet” y “Google Academy”. En ellas, los documentos se filtraron según el año de publicación, el título, la categoría, y el idioma. Por último, cabe destacar que, después de la lectura de esta revisión teórica se invitará a la reflexión sobre como los museos pedagógicos pueden influir en la educación emocional.

Palabras claves: investigación, emociones, educación emocional, museos pedagógicos

Abstract

This thesis offers a theoretical review of emotional education (emotional competences, the development of emotional education, theories of emotional intelligence), as well as a small theoretical framework of educational museums in today's society. On the other hand, the aim is to make visible the relationship between these museums and emotional education, as they are spaces where the influence on people's emotions is unknown. In order to find out about this relationship, the PRISMA method was used in the search, which helps to filter documents as appropriate for the research. The search was carried out using two databases "Dialnet" and "Google Academy". In these, documents were filtered according to year of publication, title, category, and language. Finally, it should be noted that, after reading this theoretical review, we will invite reflection on how pedagogical museums can influence emotional education.

Key Words: investigation, emotions, emotional education, educational museum

1. Introducción

En la actualidad la educación emocional ha tomado un puesto de gran importancia en la sociedad, es por ello que no se debe de analizar sólo de que se trata este tipo de educación sino los beneficios que puede causar en la población. Y es que ésta puede ayudar a conocerse a sí mismo y a los/as demás, algo que algunas personas todavía no lo tienen claro. Con ella, podemos obtener capacidades que ayuden a la gestión de las emociones, ya que como todos/as sabemos, desde que nacemos sentimos, es por ello, que también debe de verse como una oportunidad para el desarrollo personal.

Asimismo, la inteligencia emocional es una concepción que coge importancia durante el trabajo ya que no podía concebir no investigar y conocer más de ella estando totalmente conectada con la educación emocional. Puesto que la inteligencia emocional dicho en pocas palabras nos posibilita tomar conciencia de nuestras emociones como también la toleración y gestión de emociones negativas que son las más problemáticas de abordar entre otras cosas.

Por otro lado, los museos pedagógicos tienen un gran valor como instituciones donde la educación emocional puede coger forma y poder ser transmitida. Es decir, no sólo sirven como exposiciones de objetos o recreando situaciones históricas educativas donde obtener conocimientos sobre lo cognitivo, sino que también pueden ayudar al desarrollo del ámbito emocional y por tanto obtener competencias emocionales tales como la regulación emocional, la conciencia emocional, autonomía emocional entre muchas otras que nos ayudan a la capacitación personal.

Es importante que esta educación se reciba desde edades tempranas puesto que es cuando están desarrollando su personalidad y la educación emocional puede ayudarles a su crecimiento. Aunque como ya observarán, no tiene edad para ser transmitida ni interpretada, se puede diseñar actividades que ayuden a su comprensión y desarrollo de competencias emocionales. Como también de las habilidades y capacidades que debe de tener una persona con inteligencia emocional. Es muy importante recalcar esto, debido a que hay muy poca información al respecto.

Finalmente, a lo largo de este proyecto se podrá obtener la información necesaria sobre la estrecha relación que hay entre la educación emocional y los museos pedagógicos.

2. Marco teórico

2.1. Emociones

Es oportuno hacer una reflexión sobre el concepto de las emociones y sus posibles funciones para poder entender la definición de educación emocional más allá de las palabras. Para comenzar se hace una distinción entre las emociones positivas y negativas. En primer lugar, las emociones positivas según Oblitas et al. (2008) explica que son respuestas de carácter intenso asociadas al logro de objetivos significativos propuestos, por lo que la experiencia subjetiva que provoca en la persona son compatibles con la felicidad. Por otro lado, las emociones negativas se pueden destacar por el sentimiento de no haber cumplido una meta u objetivo importante. Se puede percibir como una pérdida irremediable y por tanto está asociado a la tristeza, el miedo, incluso con la aparición de la ira creada por la frustración que produce no haber conseguido el objetivo deseado.

Bisquerra (2009) expresa que no es posible entender una emoción sino se experimenta. Esto quiere decir que, ¿cómo vamos a entender el miedo, la alegría, la ira, si no la hemos experimentado en alguna ocasión? Aunque es cierto que sería agradable no experimentar emociones negativas en todo lo que supone el trayecto de la vida, pero es sabido que las emociones están a flor de piel y sólo basta que ocurra un suceso (positivo o negativo) para desencadenarlas.

Por todo lo anterior descrito, Bisquerra (2009) define la emoción como un concepto multidimensional que hace referencia a una pluralidad de estados, donde un cúmulo de ellos se encuentran solapados, aunque abarcan contenidos opuestos.

Además, Palmero et al. (2008) aclaran que las propias emociones describen estados subjetivos que contienen una intensa carga afectiva. Esto quiere decir que, las emociones se pueden recordar por circunstancias, es decir, un acontecimiento positivo o negativo se asocia a una emoción. Aunque como detallan muy bien, las emociones son extremadamente difíciles de explicar, por ejemplo, ¿qué es el miedo? o ¿qué es la alegría?, al escuchar estas cuestiones no podemos tener una respuesta clarificadora como tal,

incluso podemos llegar a justificarlas con otras emociones que las acompañan ya que pueden ser sinónimos de ellas.

Al llegar hasta aquí, nos puede surgir una pregunta, entonces, ¿qué función tienen las emociones? Pues bien, Palmero et al. (2008) hacen una división entre dos tipos de funciones:

1. Funciones intrapersonales: en este caso, las emociones tienen diversas tareas, como activar conductas que pueden estar inhibidas, como por ejemplo “la ira” puede provocar que una persona tranquila, que no recurriría a la violencia, lo haga sin miramientos. Además, la emoción cumple con una función motivacional ante situaciones adversas, es decir, formas de actuar según lo que se está observando en ese momento. Como también, la información que nos pueda transmitir la emoción, si la noticia o la situación es agradable o no.
2. Funciones extrapersonales: aquí podemos encontrar la comunicación que se tiene con otras personas, es decir, las emociones que sentimos en un momento dado nos pueden hacer controlar los gestos corporales, las expresiones faciales o incluso puede delatarnos el sentir una emoción muy positiva o muy negativa, en situaciones que se deben de controlar. Por otro lado, pueden hacer sentirnos atraídos/as hacia otras personas, aunque también nos pueden dar la visión de rechazarlas.

2.2. Educación emocional

La educación emocional es esa parte de la educación que para un grupo de personas que puede ser mayoritario o minoritario no es necesaria. Pero, ¿realmente esa parte de la población sabe lo que es la educación emocional y sus beneficios? Y es que Bisquerra (2016) expone libremente que en los últimos tiempos la educación ha puesto énfasis en el desarrollo cognitivo que es el “saber”, desechando en gran medida el desarrollo emocional, que es el “saber hacer”. Lo que sabemos en la actualidad es que el objetivo principal de la educación emocional es que las personas independientemente de su edad adquieran/desarrollen esas competencias emocionales que son elementales para la vida. Por esto, se debe de hacer un planteamiento general de los beneficios que puede producir y no quedarse en un mero planteamiento teórico.

Además, Torres (2005) nos ofrece un dato curioso sobre el concepto de “educación emocional” y es que no es un invento tan moderno como parece en el mundo. Cuenta que Sócrates, Platón, Aristóteles, Epicuro, Epicteto y Séneca fueron educadores de los sentimientos. Además, el ejemplo que pone es entendible a la par de interesante como es la “Consolación a Marcia” del autor Séneca, donde expone que es un tratado acerca del duelo y de cómo sobrellevarlo. Con esto, entendemos que es cierto, que la educación emocional se ha encontrado en la sociedad desde tiempos inmemorables, pero qué por alguna razón no se ha tratado justamente ni se le ha dado la importancia que merece. Aunque en la actualidad también existen grandes autores con conocimientos al respecto y a lo largo de este trabajo se podrán conocer.

Por otro lado, encontramos a Bisquerra (2000) que argumenta que la educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende impulsar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento sustancial del desarrollo humano, con el único objetivo de capacitar para la vida y con la finalidad de incrementar el bienestar personal y social. Pero esto no significa que la educación emocional sólo esté presente en la vida de niños/as y jóvenes, es que tiene que encontrarse presente en todas las etapas de la vida, tanto en el ámbito formal y no formal.

Y es por ello que los objetivos generales que sigue la educación emocional según Bisquerra (2005) son:

- Obtener un mejor conocimiento de las propias emociones
- Identificar las emociones de los/as demás
- Desarrollar la habilidad para regular sus propias emociones
- Prevenir los efectos dañinos de las emociones negativas
- Desarrollar la habilidad para generar emociones positivas
- Desarrollar la habilidad de automotivarse
- Adoptar una actitud positiva ante la vida
- Aprender a fluir

2.3. Competencias emocionales

Es necesario conocer las competencias emocionales si se quiere reflexionar y analizar los beneficios de la educación emocional y todos sus componentes. Por ello, en este apartado se van a centrar en ellas para su mayor entendimiento.

Bisquerra y Pérez (2007) definen una competencia como “la capacidad para movilizar adecuadamente un conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia”.

Para poder entender mejor el concepto de competencia para después analizarlo, Bisquerra (2009) destaca algunas características:

- Es aplicable a las personas, individualmente o grupalmente.
- Implica unos conocimientos (“saberes”), unas habilidades (“saber-hacer”) y unas actitudes y conductas (“saber estar” y “saber ser”) integrados entre sí.
- Se desarrolla a lo largo de la vida y, en general, siempre se puede mejorar.
- Una persona puede manifestar una competencia en un área concreta (por ejemplo, la social) en un contexto dado (por ejemplo, con sus compañeros/as)

Por otro lado, estas competencias se dividen en dos para el mayor entendimiento de las personas. Bisquerra (2009) la expuso de la siguiente manera:

- Competencias específicas técnico-profesionales: se relacionan con el ámbito profesional. Un ejemplo para poder entenderlo mejor es que, las personas que estudian psicología tendrán unas competencias específicas por su ámbito profesional que una persona que estudie otra rama.
- Competencias genéricas o transversales: estas, sin embargo, son las competencias genéricas que todos/as pueden tener en común, aunque sin generalizar. Ya que se incluye por ejemplo el dominio de idiomas, conocimientos informáticos a nivel usuario/a etcétera.

Respecto a las competencias emocionales, en la actualidad no existe una limitación clara sobre lo que son. Este concepto es evaluado y analizado por diferentes autores y especialistas, pero evoluciona con el tiempo. Lo que sí se tiene claro es que se basan en la inteligencia emocional. Por ello, Goleman, Boyatzis y McKee (2002) proponen cuatro dominios con diecinueve competencias en su conjunto:

Tabla 2. Competencias asociadas a la inteligencia emocional.

| <u>COMPETENCIA PERSONAL</u> | <u>COMPETENCIA SOCIAL</u> |
|---|--|
| <p><u>Conciencia de uno/a mismo/a</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Conciencia emocional de uno/a mismo/a • Valoración adecuada de uno/a mismo/a • Confianza en uno/a mismo/a | <p><u>Conciencia social</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Empatía • Conciencia de la organización • Servicio |
| <p><u>Autogestión</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Autorregulación emocional • Transparencia • Adaptabilidad • Logro • Iniciativa • Optimismo | <p><u>Gestión de las relaciones</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Liderazgo inspirado • Influencia • Desarrollo de los/as demás • Catalizar el cambio • Gestión de los conflictos • Establecer vínculos • Trabajo en equipo y colaboración |

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, es interesante conocer la teoría de las competencias emocionales de Saarni (2000, citado por Bisquerra, 2010, p.66) en el artículo “*las competencias emocionales*”. Expone que la competencia emocional está relacionada con la demostración de autoeficacia al expresar las emociones en las transacciones sociales. Y es que la *autoeficacia* es considerada como la capacidad y habilidad que tiene una persona para lograr los objetivos que se ha propuesto. Aunque argumenta que para que se dé la *autoeficacia* se requiere conocimientos de las propias emociones y por supuesto, la capacidad para regularlas hacia los resultados que se deseen. Por otro lado, manifiesta que la competencia emocional madura debe de reflejar una sabiduría que conlleva los valores éticos significativos de la propia cultura, por esta razón, el contexto (que engloba el espacio y el tiempo) toma relevancia y se vuelven condicionantes de la competencia emocional.

2.4. Inteligencia emocional

Anteriormente, se ha expuesto el concepto de emociones, educación emocional y las competencias emocionales. En esta ocasión, toca dar paso al término de “inteligencia emocional” que como se dijo con anterioridad, se suele confundir con “educación emocional” aunque las dos están íntimamente conectadas.

La inteligencia emocional tiene un recorrido histórico conceptual relativo, es decir, se puede considerar este término como algo “nuevo” pero que a su vez lleva en estudio desde hace décadas.

En un artículo publicado por Frago-Luzuriaga (2015) describe como Mayer (2001) realizó un estudio sobre la evolución del concepto de inteligencia emocional. Es muy interesante como lo ha desarrollado porque comprenderlo es sencillo.

- Primera fase: la concepción de inteligencia y emoción van por separado. Es decir, en esa época no se planteaba el estudio de la inteligencia emocional como tal ya que en el año 1900 surge el enfoque psicométrico de la inteligencia humana.
- Segunda fase: en esta etapa surgen los precursores de la inteligencia emocional. Los autores claves son, Mayer y Salovey (1997), Howard Gardner (2005) creador de la teoría de las inteligencias múltiples y, por último, Robert Sternberg (2000,2009) autor de la teoría trídica de la inteligencia basada en el procesamiento de la información.
- Tercera fase: creación del concepto por Mayer y Salovey que comienza con la publicación de una serie de artículos con la colaboración de otros autores sobre la inteligencia emocional donde explican que ésta se integra con tres habilidades como son la percepción y apreciación emocional, la regulación emocional y la utilización de la inteligencia emocional.
- Cuarta fase: la popularización del concepto. Es cierto, que se consiguió gracias a que Daniel Goleman (2002) publicó su libro “Emotional Intelligence”. Aunque se hace una crítica con algunos de las ideas que se exponen en el libro ya que se da a entender que los conocimientos académicos dificultan el desarrollo personal de los/as individuos/as y que lo importante en la educación de los futuros jóvenes profesionales son las habilidades emocionales, lo que va en contra de la formación integral.

Después de hacer un repaso de los antecedentes de la aparición del concepto es relevante destacar que existen diferentes modelos. Bisquerra (2009) en su libro *“Psicopedagogía de las emociones”* aclara los diferentes modelos que existen de la inteligencia emocional. En primer lugar, manifiesta el de los autores Salovey y Mayer (1990) expresan que la inteligencia emocional consiste en la habilidad para manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones. Además, que la estructuran como un modelo de habilidades compuesto por cuatro ramas interrelacionadas:

1. Percepción emocional: argumentan que son las emociones percibidas, identificadas, valoradas y expresadas. Donde se incluye la capacidad para expresar las emociones adecuadamente como también la capacidad de discriminar entre expresiones precisas e imprecisas, honestas o deshonestas.
2. Facilitación emocional del pensamiento: donde se encuentran las emociones sentidas que entran en el sistema cognitivo como señales que influyen la cognición. Con esto quieren decir que las emociones priorizan el pensamiento y dirigen la atención a la información importante.
3. Comprensión emocional: se trata de comprender y analizar las emociones utilizando el conocimiento emocional. Se tiene la capacidad para etiquetar emociones, reconocer las relaciones entre las palabras y las emociones. Además, se consideran las implicaciones de las emociones desde el sentimiento a su significado, esto quiere decir que se tienen que comprender las emociones para poder interpretarlas de forma adecuada.
4. Regulación emocional: regulación reflexiva de las emociones para promover el conocimiento emocional e intelectual. Los pensamientos fomentan el crecimiento emocional, intelectual y personal para hacer posible la gestión de las emociones en las diferentes situaciones de la vida. Además de tener la habilidad para regular las emociones en uno/a mismo/a y en otros/as. Por último, destacar la capacidad para mitigar las emociones negativas y potenciar las positivas, sin reprimir o exagerar la información que transmiten.

Por otra parte, se encuentra el modelo mixto de Goleman (1995) la inteligencia emocional consiste en la posesión de las competencias que se muestran a continuación:

- Conocer las propias emociones: hace referencia al principio de Sócrates “conócete a ti mismo/a” ya que considera que alude al reconocimiento de un sentimiento en el momento en que ocurre.
- Manejar las emociones: como su propio nombre indica, se considera la habilidad para manejar los propios sentimientos con el fin de expresarlos de forma apropiada. Es decir, se toma conciencia de las emociones que se está sintiendo, que no se estima una labor fácil pero que es una habilidad gratificante para todos/as.
- Motivarse uno/a mismo/a: es sabido que una emoción impulsa a realizar una acción, positiva o negativa. Pero en este caso, se centra en que la motivación y la emoción se encuentran interrelacionadas y se debe de aprovechar esta relación para conseguir los objetivos que tenga cada persona en la vida.
- Reconocer las emociones de los/as demás: en este apartado habla de que la empatía es la base del altruismo. Expresa que las personas empáticas pueden percibir lo que los/as demás necesitan o desean.
- Establecer relaciones: se define como la habilidad para manejar las emociones de los/as demás, aunque no todas las personas lo tienen se debe de hacer una reflexión sobre su uso y su importancia ya que si son capaces de dominar esta habilidad social son capaces de interactuar de forma suave y efectiva con los/as demás.

Por último, el autor Bar-On expresa la inteligencia emocional como el conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales que influyen en la adaptación y el afrontamiento ante las demandas y presiones del medio. Es por ello, que manifiesta que la inteligencia como tal influye en el éxito que una persona tendrá en la vida, como también en la salud y en el bienestar psicológico. Además, el modelo que establece se formula de la siguiente manera:

Tabla 4. Modelo de Bar-On(1997)

| <u>MODELO DE BAR-ON</u> | |
|--|---|
| <u>Componente intrapersonal</u> | <ul style="list-style-type: none"> • Autoconciencia emocional • Asertividad • Autoestima |

| | |
|---|---|
| | <ul style="list-style-type: none"> • Autorrealización • Independencia |
| <u><i>Componente interpersonal</i></u> | <ul style="list-style-type: none"> • Empatía • Relaciones interpersonales • Responsabilidad social |
| <u><i>Componente de adaptabilidad</i></u> | <ul style="list-style-type: none"> • Solución de problemas • Prueba de realidad • Flexibilidad |
| <u><i>Gestión del estrés</i></u> | <ul style="list-style-type: none"> • Tolerancia al estrés • Control de la impulsividad |
| <u><i>Estado de ánimo general</i></u> | <ul style="list-style-type: none"> • Felicidad • Optimismo |

Fuente: Elaboración propia

Para concluir con este apartado es importante hacer algunas apreciaciones sobre lo visto, y es que se observa que estos en los modelos propuestos por todos estos autores se encuentran diferencias en el planteamiento como en su aplicación, aunque abarcan diversos conocimientos en común. Se puede observar cómo en cada uno de ellos se refleja la importancia que tiene la autorregulación de las emociones, es decir, el saber reconocerlas y transmitir las de forma adecuada como también la empatía que deben desarrollar las personas para comprender los sentimientos de los/as demás. Por otro lado, se aprecia que la motivación es otro de los componentes en los que se ha puesto especial atención, como se manifestó anteriormente trata de “usar” una emoción como impulso para realizar una acción positiva, es decir, conseguir un objetivo establecido.

2.5. Museos pedagógicos

Existen diferentes planteamientos sobre el concepto y el sentido de los museos pedagógicos por lo que se tratará de poner en contexto con algunos de ellos a continuación.

Los museos pedagógicos forman parte de la educación, y, por qué no, de la educación emocional. Hernández (2016) aborda la comprensión del museo pedagógico tiene que ir más allá de lo que los ojos ven. Él los expone como una institución que tiene que ser entendida e interpretada en su contexto de referencia socioeducativa con el apoyo de otras instituciones y de personas para comprender mejor sus fortalezas y debilidades como también para buscar posibles alianzas, mejoras y beneficios por parte de visitantes y miembros de una misma comunidad. Además, se puede interpretar una llamada a la comunidad para darle voz a todos los museos para que no se conviertan en “algo” privado

donde sólo exponer historia ya que de esta manera se desaprovecha la riqueza cultural y la oportunidad de construir un proyecto formativo en el que puedan implicarse diversos colectivos e instituciones.

Asimismo, Hernández (2016) declara un planteamiento que es digno de reflexión como es:

Huyamos del secuestro de lo pedagógico en forma de museo, de un museo pedagógico descontextualizado porque sin duda alguna va a caer en la fosa profunda del silencio de la comunidad social y científica, aunque estas colecciones de objetos puedan soportar impasibles la marcha de los años recluidas en espacios ad hoc que no son los de su significado natural (p.161)

Por otro lado, Hernández (2016) describe una propuesta sobre la dimensión social y científica de los museos pedagógicos y espacios expositivos equivalentes de gran interés:

- El museo pedagógico tendrá que lograr la legitimidad social y científica si se entiende que está al servicio de cualquier miembro de la comunidad y del conjunto de la sociedad para que de esta manera se facilite su estudio y se pueda aprovechar toda la cultura que duerme en el museo para la formación. Es por ello que el museo pedagógico debe facilitar el acceso gratuito o al menos con un coste muy bajo desde el punto de vista adquisitivo. Asimismo, cabe resaltar que no habrá restricciones de edad, género, ni por ninguna condición social ni religiosa. Y como se detalla Hernández (2016) con claridad, *“el museo pedagógico debe ser al fin, y por encima de todo, un espacio orientado a la educación y a la formación de los ciudadanos, y también de sus educadores, profesores y formadores, en activo o en camino”* (p. 166) y es por este tipo de planteamientos que los museos pedagógicos se pueden o deben de ver como una nueva oportunidad para poder construir conocimientos pedagógicos, históricos educativos, didácticos, socioeducativos entre otros.
- El museo pedagógico tiene que contribuir a preservar los objetos, materiales y útiles de la infancia que constituyan algún aspecto de la historia educativa personal o colectiva, es decir, el patrimonio histórico educativo.
- El museo pedagógico se puede concebir como un lugar de sugerencias y emocionar como también ha de servir de acicate para la creatividad. Se habla de una de la circunstancia adversa para un clima emocional y creativo dentro del

espacio puede ser el turismo de masas o en el repetido almacenamiento de visitantes ante salas u obras que tienen un atractivo interesante. Esto es debido a que estos museos deben de ser un rincón de búsqueda con uno/a mismo/a o con pequeños grupos donde puedan surgir sentimientos que invaden a cada persona. Por otro lado, el/la visitante tendrá una conexión con el museo pedagógico donde podrá ser un/una interlocutor/a de emociones y aprendizajes, ya que es una parte activa en la vida del propio museo y de esta manera se enriquece y da sentido, da calor y suprime la distancia y la frialdad. *“Lo que requiere que cada museo pedagógico tenga su identidad, su personalidad”* (Hernández, 2016, p. 169)

- El museo pedagógico visto como un factor de socialización y promotor de desarrollo comunitario. Es como una llamada a la participación de la ciudadanía, es decir, si se participa de manera constructiva en una iniciativa cultural pública es una gran oportunidad para crecer a sus propios agentes dinámicos y por supuesto, para enriquecer la red de oportunidades socioeducativas, donde se podrán construir señas de identidad personal y colectiva y, por último, de afianzar el valor interno y socializante del grupo promotor. Se puede considerar una forma más de construir una ciudad educadora (o pueblo educador) o incluso se puede llegar a dinamizar la vida asociativa de una comunidad tomando como referente la red de museos, entre ellos, el pedagógico.

Como se puede observar este autor no ha dejado escapar ningún hilo para exponer todos sus conocimientos y planteamientos sobre los museos pedagógicos. Además, la propuesta que ofrece es interesante a la par que espectacular ya que dedica cada punto a una razón más para que los museos y no sólo los museos pedagógicos sean una institución formadora y no sólo de conocimientos, sino también de emociones.

Lozano et al (2022) manifiesta que los museos pedagógicos como un espacio donde consiguen, conservan y exponen objetos que le permite a las personas poner en contexto prácticas educativas y modos de vida. Pero debemos de saber que dichas exposiciones no tienen un sólo objetivo como puede ser el didáctico, sino que también nos dan un significado histórico como parte de la memoria de un territorio. Por otro lado, expresan que *“junto a su valor pedagógico e histórico, la tarea de estos museos aporta sentido comunitario desde un punto de vista etnográfico”* (Lozano et al, 2022, p. 16) con este planteamiento podemos entender que la comunidad una fuerza para averiguar sus

orígenes, cómo han sucedido las cosas a lo largo del tiempo o simplemente para recordar su pasado. Asimismo, la valoración final que hacen Lozano et al (2022) *“los museos pedagógicos constituirían el mejor abastecedor de materialidades usadas en la educación”* (p.16) es interesante puesto que no dicen más que la realidad en la que nos encontramos, los museos pedagógicos están llenos de cultura, historia, filosofía, emociones entre otras cosas, incluso, sólo con ver un objeto puede hacer reacción en una persona destacando las preguntas que se puede hacer y los sentimientos producidos.

Desde otro punto de vista, un museo se puede considerar un instrumento pedagógico porque está formado por todos procesos educativos que comparten al menos dos de las siguientes características. (Trilla, 2000, citado por Peláez, 2010, p. 2)

- Se dirigen al desarrollo de la socialidad de los sujetos.
- Tienen como destinatarios/as a individuos/as o colectivos en alguna situación de conflicto social.
- Tienen lugar preferentemente en contextos o por medios educativos no formales.

Esto se debe a que Peláez (2010) le da al museo un enfoque desde el ámbito de la Pedagogía Social:

- Educación especializada: se le atribuye al concepto de instrumentos de “acción afirmativa” a los museos ya que, por ejemplo, para algunos grupos compuesto por personas en situación marginal pueden convertirse en un espacio donde puedan reunirse. Aunque también las mujeres en sociedades orientales, que no puedan reunirse en otro lugar público en el museo se les facilita el encuentro. Por otra parte, se relata que ser “espacios de acción afirmativa” significa que los museos pueden ayudar a contrarrestar o corregir ciertas situaciones de discriminación a través del empoderamiento y la construcción de referencias, mecanismos y espacios materiales se ayuden entre sí a construir la igualdad.
- Atención a las personas mayores: es cierto que la creación de programas escolares oficiales para los/as niños/as, jóvenes y los contenidos de los museos han favorecido a los/as docentes a la hora de realizar una visita a los museos. Pero esta puede ser una de las razones por las que se ha “dejado de lado” al público adulto y/o al que no está escolarizado. Por ello, se puede dar la situación de que no existan tantas oportunidades y recursos complementarios para este grupo de

población. La razón puede ser que las estrategias e intereses de aprendizaje han sido menos investigados en los contextos museológicos.

- Animación sociocultural: el museo se considera un centro cultural de la comunidad y por ello se convierte en un vínculo de unión cultural para todos/as y no sólo por la labor que llevan a cabo sino porque en sus espacios también se pueden realizar conciertos, conferencias y actividades de toda índole que por supuesto guardan relación con la divulgación cultural hacia la comunidad en sí.

Es interesante toda la información que recoge este artículo ya que el enfoque que le da a los museos como un instrumento pedagógico va más allá del ámbito formal. Un ejemplo de ello, es que Peláez (2010) trata de definir el museo como un espacio de animación sociocultural y define la animación sociocultural como “el conjunto de acciones realizadas por individuos/as, grupos o instituciones sobre una comunidad (o un sector de la misma) y en el marco de un territorio concreto, con el propósito principal de promover en sus miembros una actitud de participación activa en el proceso de su propio desarrollo tanto social como cultural” (Peláez, 2010, p.4). Además, después de esta definición podemos ver el museo como espacio sociocultural es una metodología y un modo de proceder dinámico y vitalizador, aplicable a diferentes ámbitos de la educación no formal.

3. Método

El objetivo principal de este trabajo es ofrecer una revisión teórica de artículos científicos que relacionan la educación emocional y los museos pedagógicos, con el propósito de analizar los resultados sobre dicha relación. Para poder llevar a cabo la búsqueda, se ha seguido la metodología PRISMA (Liberati et al., 2019).

3.1. Criterios de inclusión

En un primer momento, los filtros para depurar los resultados en la búsqueda de la literatura han sido: según el idioma (español o inglés), según el año de publicación (en este caso, de 2006-2020) y según el tipo de documento (artículos científicos). Para ello, se utilizaron los siguientes criterios de inclusión:

- Documentos de accesibilidad abierta y texto completo
- Publicaciones tanto en español como en inglés

- Artículos científicos publicados entre 2006-2020

3.2. Criterios de exclusión

Por otro lado, los criterios de exclusión fueron los siguientes:

- Documentos publicados antes del año 2006 y después de 2020
- El resumen no hace referencia a la relación entre educación emocional y museos pedagógicos.
- Publicaciones duplicadas
- Tener accesibilidad restringida o con previo pago
- Artículos no relacionados con el objetivo del trabajo

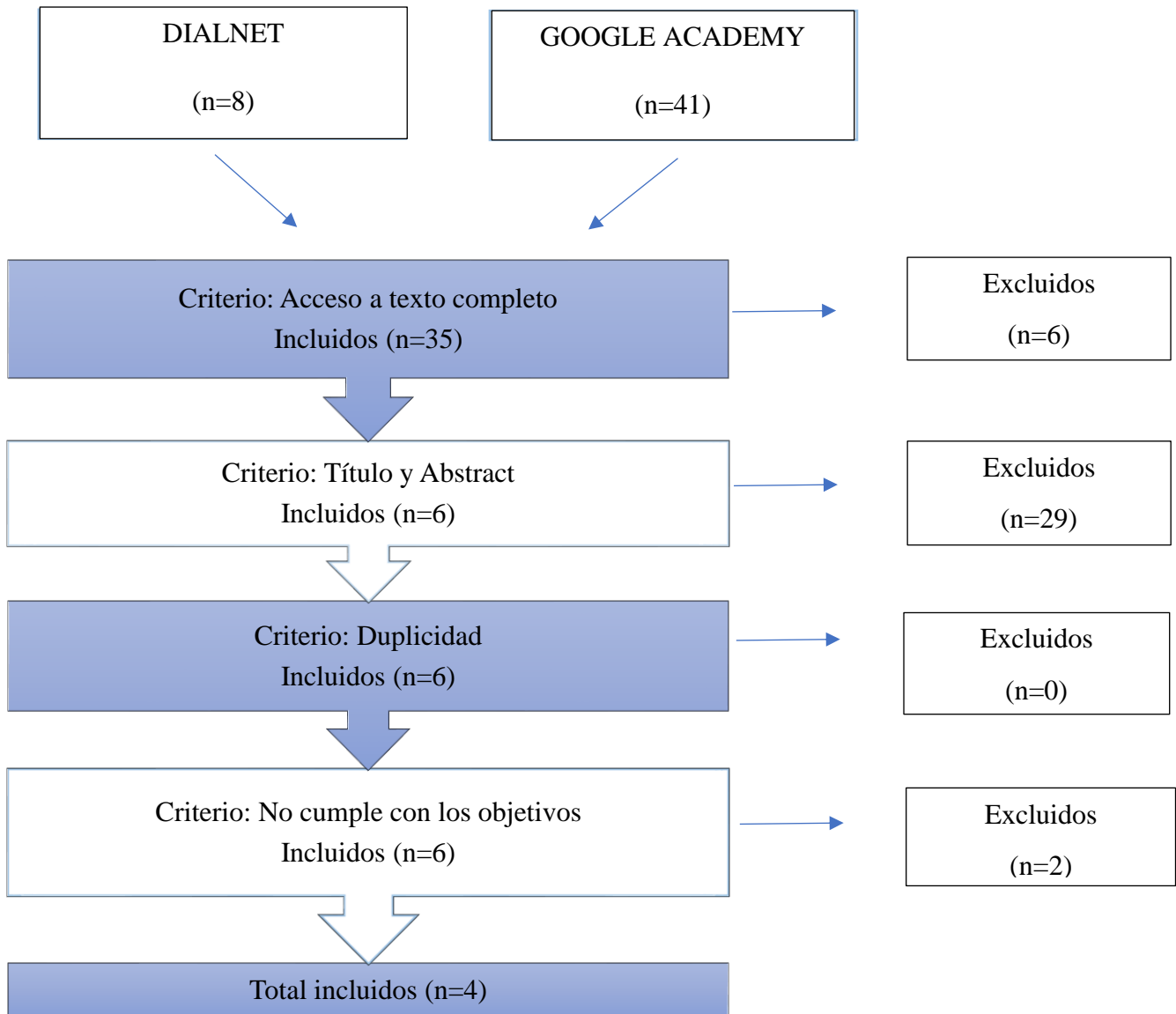
3.3. Estrategia de búsqueda

Para la búsqueda de los artículos científicos se limitó en bases de datos fiables como Dialnet y Google Academy. Para ello, las palabras clave utilizadas fueron: “relación” “educación emocional” y “museos pedagógicos”.

La siguiente figura corresponde a un flujograma que refleja de forma más visual el desarrollo que se ha seguido para la búsqueda de los artículos. En primer lugar, se utilizó el criterio “Acceso a texto completo”, ya que en ocasiones para acceder a algunos documentos hace falta un previo pago. Luego, se filtró según el criterio de “Título y Abstract”, donde se incluyeron todos los artículos científicos en los que su título y resumen (abstract) contenían la temática del trabajo: relación entre educación emocional y museos pedagógicos. Después, se usó el criterio de “Duplicidad”, en los que se excluyeron aquellos artículos repetidos en las dos bases de datos. Y, por último, se realizó una lectura más completa de los artículos científicos y siguiendo el criterio “No cumple con el objetivo del trabajo” se eliminaron aquellos que no se consideraban apropiados.

Figura 1

Flujograma de la búsqueda bibliográfica



3.4. Características descriptivas

Para llevar a cabo este trabajo se han analizado 4 artículos que reúnen investigaciones sobre la relación entre educación emocional y museos pedagógicos, limitados entre los años 2006 y 2020. Si seguimos la línea según el año de publicación, se revisó un artículo de 2006, otro de 2007, otro de 2010 y de 2012. Se puede observar que no son artículos recientes por lo que se puede percibir una carencia de información sobre la relación buscada. Respecto a los idiomas, los cuatro artículos se encuentran en español.

A continuación, se muestra una tabla con el título, el código que se le impone a cada artículo, la autoría y el año en el que fueron publicados:

Tabla 5. Características de los artículos seleccionados.

| Título | Código | Autoría | Año de publicación |
|--|---------------|----------------------------|---------------------------|
| Las memorias en el proceso de (re)construcción de la memoria escolar | CYC2006 | Cristina Yanes Cabrera | 2006 |
| Educación emocional, desarrollo de la afectividad y museos pedagógicos | PAD2007 | Pablo Álvarez Domínguez | 2007 |
| El aprendizaje personal en Museos de Pedagogía, enseñanza y educación a través de descubrimientos fundamentales. | PAD2010 | Pablo Álvarez Domínguez | 2010 |
| Educar en emociones y transmitir valores éticos: un desafío para los Museos de Pedagogía, Enseñanza y educación. | PAD2012 | Pablo Álvarez Domínguez | 2012 |

4. Resultados

En la siguiente tabla se muestra un código que hace referencia a las iniciales del autor/a para poder identificar a qué artículo pertenece, en el siguiente apartado se observan los objetivos de los artículos, es decir, la razón por la que se han escrito y publicado, por último, los resultados extraídos de cada uno de ellos.

Tabla 6. Resumen de los resultados obtenidos.

| Código | Objetivos | Resultados |
|---------|---|--|
| CYC2006 | <p>Analizar la importancia de las emociones sobre el patrimonio educativo.</p> | <p>-Esta investigación realizada en base al Museo Pedagógico Andaluz muestra la importancia de las emociones en la construcción del discurso histórico-educativo, que, según la autora siempre han estado en un segundo plano y no se le ha dado la importancia suficiente.</p> <p>-El estudio trata entrevistas y/o relatos de los/as propios/as entrevistados sobre los recuerdos basados en las emociones. Entre las emociones recogidas se pueden encontrar negativas y positivas. Las negativas haciendo referencia a que no tienen un buen recuerdo de la escuela, que, aunque ellos/as mismos/as sean “memorias vivas” el museo pedagógico de estos recuerdos no les causa un sentimiento positivo, ya que era raro ver una emoción positiva en el aula. Por otro lado, hay personas que recuerdan con amor y respeto esa etapa, por lo que las emociones positivas inundaban sus recuerdos históricos-educativos y por tanto el Museo Pedagógico Andaluz les parecía un espacio maravilloso.</p> <p>-Por otro lado, expresa la trascendencia que tienen las emociones en la escuela, y como ésta ha permitido que este tema pase de largo en las aulas. Debido a que los primeros recuerdos de las personas en los primeros años de escolarización son los basados en las propias emociones.</p> |
| PAD2007 | <p>Descubrir el papel que juegan las emociones, los sentimientos y la afectividad en el contexto museístico pedagógico.</p> <p>Conocer la capacidad de influencia de la afectividad, sentimientos y emociones en el aprendizaje de quienes acuden a una institución museística dedicada al estudio y recuperación del patrimonio educativo.</p> | <p>-Fundamentación teórica sobre la educación emocional y sus componentes para poner en contexto sobre su relación con los museos pedagógicos.</p> <p>-Se habla de la importancia que tiene el desarrollo afectivo para la educación emocional. Por ello, se manifiesta que los museos pedagógicos al tomar conciencia de su misión de activos intérpretes del patrimonio encomendado y de educadores del público, en cierto modo, han asumido la necesidad de convertirse en centros de proyección educativa sobre su entorno social. Por esta misma proyección, es por la que no tendría sentido si no se plantea la opción de valorar nuestras emociones y sentimientos personales, las que posibilitarían el desarrollo de la afectividad.</p> <p>-En los museos pedagógico aparte de establecer una relación con los objetos involucrado con lo histórico-educativo, se desarrolla el pensamiento humano. Esto se debe a que estas relaciones de las que tanto se hablan pueden crear vínculos sentimentales y por tanto emotivos.</p> |

| | | |
|---------|--|---|
| | | <p>-Estos espacios se deben de aprovechar para realizar actividades educativas encaminadas hacia la educación integral del individuo/a. Esto es lo que hace que el pensamiento de evolucionar en el tiempo evolucione aún más, ya que no sólo se debe de pensar en lo cognitivo, sino también en el terreno emocional.</p> <p>-Se muestra como los museos pedagógicos son una parte fundamental en la educación emocional ya que se entiende que éstos deben de preocuparse por equilibrar las dimensiones cognitivas y afectivas de las personas.</p> |
| PAD2010 | Conocer una propuesta experiencial museístico-pedagógica de carácter práctica que contribuye al crecimiento intelectual, emocional y social. | <p>-En un proceso formativo dado en Museos Pedagógicos debe de propiciar que las personas sean capaces de descubrir lo que significa encontrarse así mismo/a a través del conocimiento patrimonial histórico-educativo. Además, de que si se enlaza la vida y la trayectoria personal del individuo/a a experiencias museísticas patrimoniales es una oportunidad para crecer personalmente desde el presente, conversando con el pasado de la educación.</p> <p>-Por otro lado, se habla de que estas instituciones deben de propiciar encuentros entre las personas para que puedan crear vínculos emocionales y así puedan seguir desarrollando su personalidad, con esto se deja entre ver que la educación emocional se puede palpar en estos espacios.</p> <p>-El Museo pedagógico se puede ver como un recorrido donde las personas pueden encontrar la armonía con ellos/as mismos/as y con los/as demás, a través de el patrimonio histórico-educativo.</p> |
| PAD2012 | Mostrar a los Museos Pedagógicos como instrumentos para transmitir valores éticos y educar en lo emocional | <p>-Se plantea la posibilidad de que en los Museos Pedagógicos se trabaje y se aprenda bajo las emociones, los sentimientos, el respeto y el afecto mutuo. Esto viene dado a que estos museos deben de centrarse a deleitar para que otros/as aprendan disfrutando ya que se entiende a los Museos Pedagógicos como un universo emocional por descubrir.</p> <p>-El objetivo básico que deben de plantearse estos museos en la relación que tienen con la educación emocional y como pueden transmitirla en ellos. Y es que en estos espacios es la “nueva” alternativa de capaz de posibilitar desde la presencialidad incluso, desde lo virtual diferentes tipos de reflexiones emocionales y sentimentales, con el fin de seguir reconstruyendo una pedagogía crítica, el conocimiento patrimonial histórico-educativo, como también la identidad personal y sociocultural del ser humano.</p> <p>-Además, como un dato a destacar se habla de la importancia de estas instituciones para dar rienda suelta a la educación emocional en ellas, para que su aprovechamiento sea el máximo y no se quede sólo como espacios donde aprender lo cognitivo.</p> |

Respecto a los resultados expuestos en la Tabla 6, se muestra la relación estrecha que tienen la educación emocional y los Museos Pedagógicos. En los cuatro artículos analizados se llega a la misma conclusión y es que los espacios como los Museos Pedagógicos y las emociones tienen un recorrido amplio y estrecho, donde pueden permanecer unidos si se le da la importancia que merece. Es decir, como se detalla en cada uno de ellos, se le tiene que dar la relevancia que se merece al desarrollo personal de los/as individuos/as, ya que en todas las instituciones educativas sólo se da interés a lo cognitivo, dejando de lado a las emociones y su propia educación.

Una muestra clara, se encuentra en el estudio de Yanes (2006) da a conocer en su investigación que los Museos Pedagógicos, son “representaciones patrimoniales históricos-educativos” y que tienen un vínculo directo con las emociones. Esto es debido al significado y/o experiencias que llegan a tener las personas con objetos o exposiciones teniendo repercusión en las emociones que puedan sentir. Como también, se puede observar como no todas las personas son homogéneas, ya que un mismo objeto o una misma exposición pueden florecer sentimientos distintos. Pero como también se expresa en este estudio, el significado de los Museos Pedagógicos en la actualidad puede ir más allá de lo que los ojos pueden ver, y por esto, debemos de ir más allá de lo cognitivo y con esto, se trata de sentir.

Por otro lado, se muestra como la labor de los Museos Pedagógicos se debe de centrar en educar, enseñar y forzar a razonar a las personas, es decir, que su papel fundamental es la educación de los/as individuos/as, puesto que tienen que dirigir sus pensamientos y curiosidad mediante los objetos pedagógicos expuestos hacia otras consideraciones y estudios sistemáticos. Por lo que, visto de este modo, la educación en estos espacios consistió en animar a las personas a servirse de sus facultades intelectuales, enseñándoles los medios para desarrollar su saber y su capacidad de razonamiento.

A lo largo del tiempo, se ha intentado mostrar a la sociedad el fuerte desequilibrio que existe entre lo cognitivo (saber) y lo emocional (saber hacer) que se ha llevado a cabo en los museos. Para ello, se plantea concebir y aplicar la idea de trabajar y aprender en un museo de historia de la educación, emocionándonos juntos/as, compartiendo sentimientos y demostrando un respeto y afecto entre todos/as.

Por último, destacar que en los Museos Pedagógicos no sólo da lugar a la educación emocional en un marco individual, sino también grupal. Con esto se quiere decir que, en ellos se pueden dar situaciones en las que la reflexión individual se puede transformar en la grupal, desarrollando la empatía y el respeto hacia los/as demás. Esto, se puede llamar como un “descubrimiento” en los Museos Pedagógicos que hoy en día por desgracia no se lleva a cabo en su totalidad, y por tanto existe un desaprovechamiento casi total de estos espacios convirtiéndoles en zonas comunes donde los/as personas que acuden no pueden experimentar sentimientos y/o emociones para su buen desarrollo.

5. Discusión y conclusiones

Después de la revisión de los artículos científicos, se ha podido conocer como la educación emocional puede estar vinculada a los Museos Pedagógicos, por lo que el objetivo que se estableció en el trabajo se ha podido lograr con éxito.

Como se ha visto con anterioridad la educación emocional tiene un papel fundamental hoy en día, aunque Bisquerra (2016) expresa que en los últimos tiempos se le ha dado más importancia en lo cognitivo, esto significa “el saber”, obtener conocimientos de todos los ámbitos y no en el “saber hacer” que se puede decir que es el desarrollo personal de una persona. Es un dato curioso, debido a que puede dar lugar a alguna mala interpretación, no se pretende menospreciar los saberes cognitivos, se trata de dar luz a un desarrollo personal que no se le ha dado la importancia necesaria durante décadas. Aunque este pensamiento lo comparten varios/as autores/as no se ha llegado a establecer en la sociedad del todo y todavía queda un largo camino.

Por otro lado, Yanes (2006) en su investigación se puede conocer la importancia de las emociones en los Museos Pedagógicos, ya que los recuerdos, vivencias u objetos de la memoria escolar llegan a desembocar sentimientos y emociones. Además, también muestra las emociones negativas y positivas que se pueden dar. Esto es interesante, ya que la educación emocional no sólo se da para conocer o transmitir las emociones positivas, como la felicidad, sino también las emociones negativas como la tristeza, ya que se trata de desarrollar competencias, capacidades y/o habilidades que se han nombrado con anterioridad, para regular y gestionar dichas emociones.

Cabe destacar que, por un lado, Álvarez (2012) y Hernández (2016) hablan de que la educación emocional en estos espacios no sólo proporciona un enriquecimiento

personal, sino que también colectivo, ayudando a la sociedad a unir experiencias creando vínculos emocionales. Esto es interesante ya que a la hora de pensar que puede aportar los Museos Pedagógicos en el contexto de la educación emocional a la sociedad actual es mayor de lo que se espera, puesto que desarrollar capacidades personales, tales como la empatía y el respeto mutuo entre cosas resulta trascendental para todos/as. Asimismo, bajo el punto de vista de Hernández (2016) interpreta que la relación entre museos pedagógicos y educación emocional como una llamada a la comunidad para darle voz a todos esos museos “olvidados” para que no se conviertan en lugares privado donde sólo se expone la historia educativa y se desaprovecha la riqueza cultural y la oportunidad de construir un proyecto formativo en el que puedan implicarse diversos colectivos e instituciones. Este autor coincide con Álvarez (2007) ya que también se muestra crítico en este aspecto, y hace un llamamiento para que estos museos se conviertan en algo común de todos/as, donde poder sentir, emocionarse y aprender en comunidad.

Como conclusión, destacar que para la realización de este trabajo no se han podido encontrar numerosos documentos que relacionen estos dos términos. Es un tema que puede llegar a preocupar debido a que esta dificultad hace sospechar de la “poca importancia” o “poco interés” o “poco conocimiento” que se tienen de estos espacios como un lugar donde el proceso de aprendizaje-enseñanza basado en la educación emocional es verdaderamente positivo.

En la búsqueda se pudieron encontrar artículos donde se mostraba la importancia de la educación emocional en otros lugares, el más repetido, la escuela. Y es totalmente verídico, ya que en estas instituciones debe existir para que la formación y el desarrollo de ciertas habilidades y capacidades como la gestión de emociones es importante en los/as niños/as, adolescentes etcétera. Aunque, cuando nos referimos a los Museos Pedagógicos como espacios donde la educación emocional puede estar presente, no sólo se alude a estas edades, sino que también se puede llevar a cabo en adultos/as, que en este caso pueden ser los “grandes olvidados”. Por lo que, una futura línea de investigación podría ser el diseño e implementación de un programa formativo en Museos Pedagógicos basado en el desarrollo de la educación emocional en los/as adultos/as.

Por último, subrayar como se ha repetido en diversas ocasiones a lo largo de este trabajo, la importancia que tiene la educación emocional en la actualidad y los beneficios que se pueden obtener. Después de mostrar la relación que tiene con los museos

pedagógicos se puede decir que estos espacios ofrecen diversas situaciones y/o experiencias que se pueden aprovechar para crear motivaciones en la formación de todas las personas que tengan interés en la educación emocional, o no, y que les llame la atención como este enfoque entre ambas es tan beneficioso y puedan seguir por este camino.

6. Referencias bibliográficas

- Álvarez Domínguez, P. (2007). Educación emocional, desarrollo de la afectividad y museos pedagógicos. Recuperado de: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/50872/alvarez.pdf?sequence=1>
- Álvarez Domínguez, P. (2011). La recuperación del patrimonio histórico educativo. Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación y posibilidades didácticas. Revista Digital del Patrimonio Histórico Educativo, 5, 21-32. Recuperado de: <http://revista.muesca.es/articulos5/197--la-recuperacion-del-patrimonio-historico-educativo-museos-de-pedagogia-ensenanza-educacion-y-posibilidades-didacticas>
- Álvarez Domínguez, P. (2010). El aprendizaje personal en museos de pedagogía, enseñanza y educación a través de descubrimientos fundamentales. Recuperado de: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/65997/Memoria,%20ciudadan%C3%ADa%20y%20museos%20de%20educaci%C3%B3n-111-118.pdf?sequence=1>
- Álvarez Domínguez, P. (2012). Educar en emociones y transmitir valores éticos: un desafío para los Museos de Pedagogía, Enseñanza y educación. Recuperado de: <https://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000202%5C00000040.pdf>
- Bisquerra, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. Madrid: Síntesis.
- Bisquerra, R (2016). 10 ideas clave. Educación emocional. Barcelona: Editorial GRAÓ, S.L.
- Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Revista de Investigación Educativa, 21 (1), 7-43. Recuperado de: <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661>
- Bisquerra Alzina, R., Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. Educación XX1, 10, 61-81. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/706/70601005.pdf>

- Bisquerra, R., Punset, E., Mora, F., García, E., López-Cassà, È., Pérez González, J. C. y Segovia, N. (2012). ¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia. Observatorio Faros. Recuperado de: <https://faros.hsjdbcn.org/adjuntos/2232.1-Faros%206%20Cast.pdf>
- Bisquerra Alzina, R. y, Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. Educación XX1,10. ISSN: 1139-613X. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70601005>
- Dévora Luis, M. y Hernández Carballo, M. (2018). La educación emocional a través del arte. (Trabajo Fin de Grado). Recuperado de: <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/11490/La%20educacion%20emocional%20a%20traves%20del%20arte.pdf?sequence=1>
- Escarbajal, A. y Martínez, S. (2012). El papel de la educación y los museos en la inclusión social. Una contribución desde la animación sociocultural. Revista educativo siglo XXI. 30(2), 445-466. Recuperado de: <https://revistas.um.es/educatio/article/view/160921/140901>
- Extremera Pachezo, N. y Fernández Berrocal, P. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19(3),63-93. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>
- Facultad de Educación, ULL. (s.f). *Aula Cultural Museo de la Educación*. Universidad de La Laguna. Recuperado de: <http://museoedu.webs.ull.es/>
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Editorial Kairós, S.A.
- Hernández Díaz, J. (2016). “Museismo pedagógico, contexto y ciudadanía” Recuperado de: <https://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/view/aula201622159172/17864>
- Linares, M.C. (s.f). *Museos pedagógicos, museos escolares, museos de historia de la educación*. Recuperado de: https://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/programas/me/pdf/museos_pedagogicos_%20museos_escolares_museos_de_historia_de_educacion.pdf
- Liberati, A., Altman, D., Tetzlaff, J., Mulrow, C., Gøtzsche, P., Ioannidis, J., Clarke, M. Devereaux, P., Kleijnen, J. y Moher, D. (2009). The PRISMA statement for reporting systematic reviews and meta-analyses of studies that evaluate health care interventions: explanation and elaboration. PLOS MEDICINE, 6(7), artículo e1000100. <https://journals.plos.org/plosmedicine/article?id=10.1371/journal.pmed.1000100>

- Mayorga González, M. (2021). Museos y educación patrimonial en educación infantil: Gestión de emociones en el museo de aula “Picasso”. (Trabajo Fin de Grado). Recuperado de: https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/129167/194_47346033_20210614_2307.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Navajas, O. (2017). (Re)definir el concepto de museo. Revista Cuadernu, 5, 149-155. Recuperado de: <https://laponte.org/wp-content/uploads/2019/12/Oscar-Navajas.pdf>
- Peláez Cantero, R. (2010). “El museo como instrumento pedagógico”. Recuperado de: https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_37/RAQUEL%20PELAEZ%20CANTERO_1.pdf
- Yanes Cabrera, C. (2006). Las emociones en el proceso de (re)construcción de la memoria escolar. Recuperado de: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/57751/las%20emociones%20en%20el%20proceso%20de%20re%20construccion%20de%20la%20memoria%20escolar.pdf?sequence=1>